

Conscientes de una variación climática y una crisis económica de apariencia crónica e irreversible, urge comprender y redefinir unos patrones económicos globales, de lo sostenible y lo sustentable, que hoy llaman a la puerta de la arquitectura como elementos naturales dinámicos fundamentales, ya no tan invisibles gracias la tecnología. No se trata de un revisionismo histórico, ni de una crítica a una época que hasta hace poco creía poder controlar el medio con una tecnología sustentada en un consumo energético unidireccional, aunque ambos servirán de referente donde mirarnos. Para ello presentamos un número 12 que pretende la búsqueda de *lo informal* en su doble acepción, como aquella arquitectura anónima o vernácula que responde al clima de manera eficiente y heterodoxa, y como ese componente energético que sin dimensión predefinida da irónicamente —cada vez más— forma a la arquitectura contemporánea. Se inicia con una entrevista al naturalista Menno Schilthuis, con motivo de su libro *Darwin viene a la ciudad*, donde se evidencian las sinergias que la naturaleza esta produciendo desde hace siglos en los territorios construidos por el hombre, de los cuales se pueden aprender nuevas estrategias para potenciar unos ecosistemas urbanos que se adivinan cruciales para el futuro. Esta relación dinámica, de claro funcionamiento cooperativo entre lo natural y lo construido, la define con mayor precisión el artículo —*Activo vs Pasivo*— que ahonda en la manera que la arquitectura gestiona el clima. En el se propone una nueva catalogación de las mismas —*retardantes, herméticas, selectivas o regenerativas*— cuya recombinación permita el aprovechamiento, sin la negación, de las variaciones climáticas en el espacio habitable, mediante *sistemas termodinámicos abiertos y estratégicamente activos*. El primer artículo profundiza en estos proceso energéticos a escala global proponiendo el aprovechamiento de una nueva arquitectura poshumana basada en las relaciones en red —TIC—, capaz de sumarse a las condiciones naturales de entornos abandonados como *agentes climatológicos artificiales*. Se trata de convertir ciertos territorios en *geografías de oportunidad* mediante *ensamblajes techno-geográficos* de intercambio eficiente de la energía, para así poder alcanzar un nuevo *regionalismo post-antropocénico*. Un último artículo ahonda en las posibilidades de los nuevos métodos de evaluación del espacio arquitectónico, basados en la cognición espacial y visual o *eye-tracking*, para *valorar aspectos multidimensionales de la experiencia arquitectónica, cualidades sensoriales y emotivas de los fenómenos espaciales y objetos arquitectónicos*, de gran utilidad para el análisis de lo informal o lo no convencional.

In the face of climate change and a seemingly chronic and irreversible economic crisis, there is an urgent need to understand and redefine the global economic patterns of sustainability and sustainability, which are now knocking on the door of architecture as fundamental dynamic natural elements, no longer invisible thanks to technology. This is not a historical revisionism, nor is it a criticism of an era that until recently believed it could control the environment with a technology based on unidirectional energy consumption, although both will serve as a reference point from which to observe ourselves. With this in mind, we present an issue 12 that aims to search for the informal in its double meaning, as that anonymous or vernacular architecture that responds to the climate in an efficient and unorthodox way, and as that energetic component which, without a predefined dimension, increasingly and ironically shapes contemporary architecture. It begins with an interview with the naturalist Menno Schilthuis, on the occasion of his book *Darwin Comes to Town*, which highlights the synergies that nature has been producing for centuries in the territories built by man, from which we can learn new strategies to enhance urban ecosystems that are crucial for the future. This dynamic relationship, of clear cooperative functioning between the natural and the built, is defined with greater precision in the article —*Active vs Passive*— which explores the way in which architecture manages the climate. It proposes a new categorisation of these —*retardant, hermetic, selective or regenerative*— whose recombination allows the use, without denial, of climatic variations in the habitable space, by means of open and *strategically active thermodynamic systems*. The first article explores these energy processes on a global scale by proposing the use of a new post-human architecture based on networked relations —TIC—, capable of adding to the natural conditions of abandoned environments as *artificial climatological agents*. The aim is to turn certain territories into *geographies of opportunity* through *techno-geographical assemblages* of efficient energy exchange, in order to achieve a new *post-anthropogenic regionalism*. In the final article, we explore the potential of novel approaches to the evaluation of architectural space, based on spatial and visual cognition or *eye-tracking*, to *evaluate multidimensional aspects of the architectural experience, sensory and emotive qualities of spatial phenomena and architectural objects*, of great utility for the analysis of the informal or unconventional.

Boletín Académico.  
Revista de Investigación y  
Arquitectura Contemporánea  
Journal of Research and  
Contemporary Architecture  
Escola Técnica Superior  
de Arquitectura da Coruña

Número · Number: 12 (2022)  
Página · Page: 7  
ISSN 0213-3474  
eISSN 2173-6723  
DOI: <https://doi.org/10.17979/bac.2022.12.0.9461>

Este trabajo está autorizado  
por una Licencia Creative  
Commons (CC BY-NC-SA) 4.0



Pablo Gallego Picard  
Diciembre · December 2022